

1808
744

CONVERSACION

ENTRE EL TIO ANTON, ARRIERO, Y EL CURA DE SU LUGAR.

899.91

Anton. Buenas noches , señor Cura.

Cura. Dios te guarde , Anton. Qué mal cumples lo que te encargué!

Anton. No estoy en juego. No entiendo lo que Vm. me dice.

Cura. ¿No te dixé , que así que llegases de Valencia , vieneses à darme noticia de las novedades ? que hace dos dias que estás en el pueblo , y vienes ahora ; y yo ansioso esperaba tu venida , como los muchachos las Navidades.

Anton. Qué hidrópico está Vm. de noticias ! A buen seguro, que si viviese Vm. en Valencia , bien se hartaria. Todos los viages me salgo yo de allí con la cabeza mas hueca que una calabaza. Si yo me encontrase como Vm. que me tiren al blanco , si preguntaba nada à nadie. Comería , bebería, y me encomendaría à Dios ; y menos males de cabeza con tanto embuste como corre.

Cura. Calla , Anton , no te acredites de necio. El deseo de saber novedades , sobre ser natural en nosotros , lo exíge nuestro deber. Es natural en nosotros , porque à todo racional le place lo nuevo ; y es nuestro deber , porque viendo à nuestra Patria en peligro , debemos saber , qué medios se aplican para libertarla. Un buen hijo que ama à su madre como debe , quando la ve enferma , ansioso pregunta por su estado , solicita remedios , y desea su salud. La Patria es nuestra madre : está tan enferma como todos sabemos , y qual nunca se ha visto. Una gangrena pestífera la va devorando ; pero gracias à la divina asistencia , y à la prudente vigilancia de los que nos gobiernan , que se va cortando por momentos.

Anton. Ah señor Cura ! los necios conocimos mejor y mas pronto la enfermedad de la España que los eruditos.

C



Algunos años hace que tenia yo una espina que me atravesaba el corazon ; pero no me determinaba à descubrir mi dolor à nadie , porque temia me sobreviniese otro mal mayor. A cuántos este temor les hizo enmudecer ! Yo le comunicaré à Vm. una cosa , puesto que estamos solos ; pero tambien la diria en público , porque ahora no temo lo que entonces. Quando vi que los Franceses ocupaban las fortalezas de Barcelona y Pamplona , que sacaban nuestras tropas y metian las suyas , è iban formando Quarteles generales en el corazon de la España , ya me olió mal aquel escabeche. Estas entradas y salidas llenaron mi calabera de funestas impresiones. Un dia andando por el camino , me puse à cantar , haciendo de mi azote vihuela , y dando los golpes del compás sobre las ancas de los borricos. Como siempre sale por la boca lo que abunda en el corazon , compuse unas coplas , y se las voy à decir : y en verdad , que aunque caminaba solo , aun las cantaba à media voz , y siempre la vista sobre el hombro , recelando si alguno me oiria.

Cura. Qué tan malas son ?

Anton. En aquel entonces eran pésimas. Vírgen Madre , si lo hubiesen sabido ! Pero el tiempo las ha hecho buenas. Oygalas Vm. que las sé de memoria , y creo no se me olvidarán *in aeternum*.

Una sutil sanguijuela
à la España se aferró:
poquito à poco la amuela,
despues que la desangró.

GLOSA.

Duerme España , y otro vela,
mas pronto lo llorará;
porque con falsa cautela
sin fuerzas la dexará
una sutil sanguijuela.

Aletargada la vió,
fingió darle medicina,
à su gusto propinó,
y una sanguijuela fina
à la España se aferró.

Incauta no se desvela,
y se entrega à su enemigo:
y hay sensato que recela,
que este con capa de amigo
poquito à poco la amuela.

Falso astuto prometió,
que à ser su amigo venia;
mas temo y recelo yo,
se alce con la cortesía,
despues que la desangró.



Cura. Te confieso en verdad , tenias motivo para temer , y que ha salido tu pronóstico al pie de la letra.

Anton. Yo procuré retener estas coplas en la memoria , y quando llegué à Valencia, di tres quartos à un Estudiante, y me los escribió en un papel , encargándole el sigilo. Vine al pueblo , los di para leer à un amigo de mi confianza, y me encargó los rasgase. Yo le di palabra de hacerlo ; pero en mi interior no hice cuenta de cumplirlo. A bien que han estado tan guardados , como dinero en poder de avaro. Mire Vm. en estos versos se ha verificado aquello de : *el tiempo todo lo compone.* Con que lo mismo debemos confiar de todo lo demás.

Cura. Pero Anton , qué novedades corren por Valencia ?

Anton. Hay tantos papelotes y tantas noticias , que yo no me atrevo à dar ninguna, porque à lo mejor le encaxan à uno: eso es mentira.

Cura. De mí no debes presumir te trate con tan poca crianza.

Anton. Aparte de eso , señor Cura : hay otros , que si se les da una noticia mala , casi le acriminan à uno de traydor.

Cura. Pero Anton , qué en el dia las hay malas ?

Anton. No señor ; antes muy buenas.

Cura. Dilas pronto.

Anton. De oficio se sabe la rendicion de los Franceses en Lisboa.

Cura. Anton , qué dices ! Esta es mano de polvo. Junot rendido ! Aquel en quien Napoleon tanto fiaba ! Gran parte habrán tenido los Ingleses en esta accion. Muchas ventajas acarrearà à España esta amistad.

Anton. Pues aun hay otra mejor.

Cura. Mejor ! Pues qué tardas en decirla ?

Anton. Por una Gaceta extraordinaria de Londres se sabe, haberse embarcado ya el Excmo. Señor Marqués de la Romana en buques ingleses para España.

Cura. Y las tropas ?

Anton. Tambien.

Cura. Válgame Dios , Anton ! si eso fuese cierto , mañana gallina en la olla.

Anton. Y quando Vm. recibe malas noticias , dexa de comer ?



Cura. Algo se me quitan las ganas.

Anton. En el meson nos dieron esta noticia , quando estábamos comiendo ; y un Estudiante que estaba esperando los residuos de nuestra sarten , apenas la oyó , dixo de repente esta copla.

Si esta noticia no engaña,

novum genus daemoniorum

fugient prótinus de España,

per sæcula sæculorum.

Y todos soltando las cucharas , y echando los gorros al ayre , respondimos : amen.

Cura. Pues qué tu entendiste lo que el Estudiante dixo ?

Anton. Yo no entendí mas que el *daemoniorum* , y como creo firmísimamente que los Franceses lo son , dixe con todo el fervor de mi alma : amen. Al Estudiante le valió la copla el meterse en rancho , y ser otro de los de la sarten.

Cura. Aun no le pagasteis lo que merecia.

Anton. Ya tomara él à buen partido cobrar todas las coplas à ese precio.

Cura. Di , Anton , hay otra cosa ?

Anton. El dia que me salí de Valencia , dixeron que se estaba imprimiendo un papel , que es el arreglamento de las Milicias.

Cura. Esos son unos Batallones de honor que van à formarse , compuestos de vecinos honrados , cabezas de casa , hombres todos pudientes , que no necesitan de jornal para mantenerse. Anton , qué pensamiento tan divino ! Aquella Suprema Junta se desvela por el bien comun. Si estos Cuerpos se hubiesen formado con antelacion , en las presentes circunstancias cuánto hubieran aprovechado !

Anton. Extraño , señor Cura , que diga Vm. eso. Y ¿quién habia de mandar formarlos ? Ya puede Vm. entenderme :: España estaba dada à los diablos : y el proyecto de quien la gobernaba , no era darle vigor , sino reducirla à esqueleto , y efectivamente él lo logro ; pero Dios puede mas que el diablo. El soplo del Señor reanimó este cadáver.

Cura. Así es : por lo mismo nosotros debemos finalizar la

5
obra que el Señor principi6. Debemos todos sin excepcion sacrificarnos por tan justa causa , anteponer nuestra libertad à todas nuestras comodidades. Todos à las armas : los cabezas de familia en los poblados , y los solteros en el campo del honor. Yo por mi parte hago lo posible para ser útil à mi patria. Empleo mis cortas luces en fomentar el patriotismo en mis feligreses , y hago algunos escritos dirigidos al mismo fin.

Anton. Y qué se saca con que Vm. tenga escritos , si no salen à luz ? Qué ¿acaso tiene Vm. que temer en sus papeles , como yo en mis versos ? Ahora ya estamos en tiempo en que todos hablan y escriben con libertad.

Cura. Y yo ¿qué tengo de hacer , mas que dexarlos leer y copiar ?

Anton. Démelos Vm. à mí , y yo los haré imprimir en Valencia.

Cura. No , no , Anton ; creo no son dignos de eso.

Anton. Vaya , quiere Vm. callar ? Sin haberlos visto , estoy para jurar , que serán mejores que los mas que se imprimen. Vm. los compone con el fin recto de dar gusto à Dios , y fomentar el patriotismo ; y los mas de los otros son para fomentar el bolsillo. En fin démelos Vm. que lo demás corre por mi cuenta.

Cura. Vaya pues , ahí tienes este papel de versos.

Anton. Versos ? Malo.

Cura. Por qué , Anton ?

Anton. Porque están tan ahitos de versos... Lo que quiere la gente son cuchilladas , y *sarra* , *sarra*. No obstante , léalos Vm.

Cura. Oye , Anton : si no te gustan , no te los llesves.

OCTAVAS.

Dolorida se vió la España un dia,
de tristes negras sombras rodeada,
de la intriga , ambicion y tiranía,
con perfidia inaudita subyugada;
nacióle un bello Sol , dióle alegría:
por momentos se vió reanimada.



6
efímero placer ! qué poco dura !
un tirano renueva su amargura.

Napoleon el grande... pero miento;
el ente mas ruin y despreciable,
redobra su dolor , pena y tormento,
pues le roba à FERNANDO , Rey amable,
con dolo , con perfidia y fingimiento:
accion la mas punible y detestable,
la mas baxa , mas vil y fraudulenta;
igual en las historias no se cuenta.

Anton. Crea Vm. señor Cura , que son tan ciertos estos ver-
sos , como que somos nacidos para morir. Ya dias hace
que va nuestra Patria de mal en peor.

Cura. Pues si tú leyesees la historia de España , verias à quán
alto punto llegaron sus glorias.

Anton. Pues à mí me ha tocado la chiripa de verla decaida.
Unos momentos que logramos verla libre de gente mala,
parece que habíamos resucitado. Pero el señor ese.... que
me lo tengo à menos de nombrarlo , ese que todo lo ha
revuelto , vino tambien à enredar à España , y nos agrió
todo el gusto. Qué indignidad ! con caricias robarnos el
Rey ! Voto à san.... Si Dios me hiciera la gracia de que
lo encontrase en un camino solo , qué tal reynaria el azote !
Entonces veria yo si es valiente. No puede serlo , hombre
que hace tales ruindades. Pues si el pícaro tenia ganas de
la Corona de España , ¿por qué no venia cara à cara como
los hombres , y nos declaraba guerra ?... Prosiga Vm. se-
ñor Cura , porque à mí se me vuelve el juicio cada vez
que toco este punto.

Cura. No eres tú solo : yo quisiera no me ocurriese à la me-
moria tal cosa. Oye , Anton , que prosigo.

Corramos , compatriotas : sí , volemós;
vengar nos toca vejacion tamaña:
el nombre de Españoles exálfemos;
salgamos qual leones à campaña:
ni un instante tan solo descansemos,

7
hasta ver nuestro Rey dentro de España;
libertémosle pues : preso suspira;
esta sea , Españoles , nuestra mira.

Uno ha de ser el móvil de la empresa,
una la voz , dictámen y juicio:
si mandar quiere el Noble por nobleza,
ò el Potente fiado en el auspicio
de sus bienes , poderes y grandeza;
caminamos sin duda à un precipicio;
feliz será la España , si va unida;
infeliz , siempre y quando se divida.

Sin Padre estamos , huérfanos nos vemos:
sus hijos somos , à librarla vamos;
à nuestra Madre España consolemos:
corramos pues unidos , sí , corramos;
guerreros Españoles , procuremos
unánimes obrar : como lo hagamos,
hollaremos quanto antes de la Francia
la altivez , el orgullo , la arrogancia.

Anton. Ese es el punto crítico : yo à mi corto entender digo
y diré , que siempre y quando los Españoles se metan en
etiquetas , de que si tú... de que si yo... que no has he-
cho... que yo he hecho... que à mí me toca , y à ti no...
que vuelve , toma y daca... perdidos somos. A una todos,
y à ellos , que de este modo no tendremos para un almuer-
zo con toda la Francia.

Cura. Eso es positivo , Anton : la España es la madre ; el
Navarro , Asturiano , Andaluz , Aragonés , Catalan , Va-
lenciano , y los demás , todos somos hermanos.

Anton. Y pedimos para uno , que es nuestro Rey. En fin,
señor Cura , Vm. me da esos versos ? que quiero hacerlos
imprimir en Valencia.

Cura. Y tú cómo te lo arreglarás ?

Anton. Toma : si los doy à un amigo , él lo costeará todo,
y aun me regalará chocolate para mi muger. En esto de

Papeles se hace grande comercio en el dia.
Cura. Lo creo : y sepas , que los Papeles hacen mucha guerra. Quánto han vencido los Franceses solo con los Escritos y Papeles !

Anton. Pues si con Papeles se vence , Valencia creo es la mas victoriosa.

Cura. Oh ! en Valencia hay buenos Ingenios.

Anton. Ya... y de malos , como en todas partes. Señor Cura , à Dios , que tengo de madrugar ; pues me voy mañana à Valencia. Vea Vm. qué me manda.

Cura. Acuérdate:::

Anton. Vamos , ya : de traerle à Vm. noticias. Este viage tengo de dexarle à Vm. satisfecho. He de cargar con todos los papelotes , aunque me cuesten veinte reales.

Cura. Para qué tanto ? Tráeme uno que otro bueno.

Anton. Yo no entiendo de eso : una vez que estén aquí , los malos quemarlos. Señor Cura , hasta la vuelta.

Cura. Anton , Dios te guarde.

F I N.

Valencia. Por la Viuda de Agustin Laborda. 1808.

